

EL TIEMPO

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR DE LOS DISTRITOS DE TORTOSA Y ROQUETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Imprenta Biarnès, Plaza Hospital, 5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tortosa, trimestre, 1 peseta; fuera, id. 1'25 id.

Tortosa 20 de Agosto de 1910

La responsabilidad de los trabajos firmados con nombre propio, ó con seudónimo pertenece exclusivamente a los autores de los mismos.

LA MANIFESTACIÓN CATÓLICA DE PAULS

ANTECEDENTES. — Disgusto de los vecinos. — Se reúnen los manifestantes. — Camino de Tortosa. — La presidencia de D. José R. Franquet. — La manifestación en el palacio episcopal. — Conferencia. — Palabras del Sr. Obispo. — La satisfacción del pueblo.

Desde hace algunas semanas viene siendo objeto de todas las conversaciones en nuestra ciudad la campaña indigna y por todos conceptos despreciable, emprendida por algunos caciquillos sin escrúpulos, de Pauls, contra el digno y virtuoso cura párroco del mismo pueblo.

Rechazando la conducta intachable del excelente sacerdote, las insidiosas proposiciones del monterilla, que no tiene otro objeto que absorber a todo el pueblo haciendo y deshaciendo a su antojo, sin otra norma que su capricho y sus pasiones, ha rebuscado entre sus relaciones políticas la manera de alejar del pueblo al celoso, cura párroco que cuenta con el entusiasmo de sus feligreses. Y no proporcionándole este medio, que ha agotado hasta lo último, resultado alguno favorable a sus deseos, ha acudido con la cooperación de amigos desafectos a su propia dignidad, a las armas infames de la injuria y la calumnia en cuestiones de tal gravedad, que por afectar a la honra no pueden tolerarse.

Estimándolo así, el virtuoso cura, más por la dignidad sacerdotal que representa, que por su personalidad, que, justo es consignarlo, considera modestamente, denunció una de aquellas calumnias, que es de las que solo se recogen en el charco del arroyo, a los tribunales, los cuales en el Juzgado, como en la Audiencia, como en Madrid con el recurso de casación, han reconocido la inocencia del virtuoso sacerdote, condenando con el destierro al calumniador.

Frustrada esta última tentativa y consolidada por ello la reputación del Sr. Cura párroco, se fraguó una nueva subrepción que diera por resultado el castigo y separación del caritativo clérigo de la parroquia donde tanto se le quiere. Al efecto, una reducida comisión de los mangoneadores de la política menuda de Pauls visitó al Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, entregándole una lista de cargos contra el reverendo Sr. Gaset, solicitando al propio tiempo su traslado, que basaban en causas absolutamente desprovistas de fundamento, las que no eran completamente inexactas.

Así que tuvo noticia de ello el honrado pueblo de Pauls, el verdadero pueblo, levantó su airada voz contra las infamias de que se quería hacer víctima al Rdo. Sr. Gaset, y para destruir uno de los principales cargos que contra él se habían hecho, el de que no contaba en Pauls con un solo

amigo, acordó venir el pueblo en masa a Tortosa para respetuosamente testimoniar a nuestro bondadosísimo Prelado el cariño y estimación en que se tiene al Rdo. Sr. Gaset por todos los vecinos, suplicando a S. I. la continuación del mismo al frente de la Parroquia.

Con este objeto, a las tres de la madrugada del jueves, abandonaron sus casas los vecinos de Pauls, reuniéndose en número de unos doscientos en la plaza del pueblo, y emprendieron su viaje a Tortosa, no sin antes haber tratado de cortarles el paso las autoridades de aquel Ayuntamiento, que llegaron hasta apelar al insulto ante la inutilidad de sus esfuerzos y provocando un verdadero conflicto que la prudencia de los manifestantes y la índole de sus peticiones evitaron.

Entre nueve y diez de la mañana llegó a Tortosa la manifestación, que se estableció en el Pasaje, y habiéndose puesto al frente de la misma el Sr. D. José R. Franquet, se dirigió al Palacio Episcopal.

El Sr. Franquet fué recibido inmediatamente por el Ilmo. Sr. Obispo, a quien expuso las peticiones de los manifestantes, a saber: la permanencia del Rdo. D. Ramón Gaset en la parroquia de Pauls y el documento de cargos contra el mismo formulado, para entregarlo a los tribunales de justicia; así como expresó a Su Ilustrísima el deseo de los manifestantes de besar su pastoral anillo.

Accediendo a este último extremo, nuestro muy bondadoso Prelado les hizo pasar al primer gran salón de palacio, donde les dirigió la palabra, excitándoles a la concordia entre los vecinos y ofreciendo que no sería trasladado el Párroco que contaba con tantos afectos y simpatías en el pueblo; pero denegando, por razones de delicadeza, la entrega del documento que solicitaban.

Muy satisfechos de las bondades con que les acogió nuestra primera autoridad eclesiástica, se retiraron los manifestantes del Palacio Episcopal, acompañando hasta su domicilio a nuestro querido amigo el señor Franquet, después de lo cual se disolvió pacíficamente la manifestación sin que se registrara en nuestra ciudad incidente alguno desagradable.

No podemos menos de felicitar a nuestro Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo por el acierto con que ha resuelto a satisfacción de sus feligreses el delicado conflicto; al señor Franquet, por el éxito que ha coronado sus gestiones, y al Rdo. D. Ramón Gaset porque, al resplandecer de nuevo su inocencia, han aparecido evidentemente el cariño y simpatía de que goza en el pueblo de Pauls, que está a su vez de enhorabuena por continuar, según su deseo, al frente de la Parroquia un sacerdote tan fiel cumplidor de los deberes de su sagrado ministerio.

CIRCUITO DEL ESTE MORALEJA

Biarritz Agosto 1910.
La moraleja de las soberbias pruebas de aviación realizadas en el Circuito del Este es mucho más interesante que los portadores pintorescos de ese empresa admirable, recogidos ya por el telégrafo y esperecidos por el mundo entero.

No cabe duda: el problema de la aviación está resuelto, y la generalización y la aplicación práctica de ese medio de locomoción es simplemente cuestión de tiempo, acaso muy poco tiempo.

La generación militante no puede haber dado al olvido el caso de los automóviles, no muy lejano, y recordará, con seguridad, los días de quinquientos recientes en que parecía un sueño la realidad automovilista de los días presentes.

El espectáculo de las etapas París-Troyes, Troyes Nancy y Nancy-Mezières ha sido asombroso.

Salen de París ocho aviadores y llegan otro tanto.

Los oficiales del Ejército van en aeroplanos de Mourmelon a Nancy, como pudieran ir en automóvil.

Unos y otros recorren ciento, doscientos, trescientos kilómetros, sin contratiempo alguno, alcanzando, como término medio, una velocidad de 90 kilómetros por hora.

Hay un aviador que ante una *panne* del motor desciende tranquilamente desde una altura de más de seiscientos metros, planeando, y, sin ayuda alguna, repara la avería en pocos minutos y vuelve a volar, y llega al fin de la jornada.

!No puede pedirse más!

Los franceses gritan entusiasmados: «¡El Austerlitz de la aviación!»

Los que pretenden que el patriotismo francés se halla en evidente decadencia, deben contemplar atentamente el frenesí con que los franceses se enorgullecen de esos éxitos.

Los de ahora son un paso más en la carrera triunfal que vienen realizando en esta nueva y asombrosa manifestación del progreso.

El paso del Canal de la Mancha, la carrera de Londres a Douvres, las semanas de Reims, las quincenas de París y el Circuito del Este son etapas principales de esa gran conquista, sin contar las pruebas aisladas, algunas maravillosas, como la de Blériot, que una tarde salió de su *hangar*, atravesó París, recorrió 200 kilómetros y fué a cenar a la casa de campo, donde se encontraba su madre, para volver algunas horas después al punto de partida.

!Esa es una hermosa realidad!

Y esa realidad representa a estas horas para la industria francesa un negocio estúpido, porque la venta de aeroplanos es cada día mayor.

Los franceses se apercibieron a tiempo, para apoderarse de la industria de la aviación, como se habían apoderado de la industria del automovilismo.

Quando las gentes se reían de esas cosas, formábanse en Francia importantes Sociedades para explotar el negocio.

Vieron claro que el porvenir inmediato era del aeroplano y no de los dirigibles, sin perjuicio de lo cual se ocuparon también en la construcción de dirigibles, logrando que muchas Naciones, como España, acudieran a comprar uno de sus tipos principales.

Entretanto, los periódicos, menos atentos a los chismes de la política que los de otros países, han cooperado a esta verdadera obra de patriotismo con ejemplos como el que acaba de ofrecer *Le Matin*, que representa el gasto de muchos miles de duros.

!Así progresan las naciones!

Las hermosas jornadas del Circuito del Este contienen risueñas promesas para lo porvenir.

!Cuánto tiempo?... !Quién sabe!... !Dos, cuatro años, tal vez menos!

Hace diez años nos deteníamos por las calles de Madrid a mirar el paso de un automóvil, como si pasara algo extraño y fantástico.

Las expediciones en aeronave...

!Nos hemos perdido!... !Orientémonos!... !Hay que bajar a tierra!

Y después de planear unos momentos y de tocar en un campo verde como la esmeralda, este diálogo pintoresco.

—El camino más corto para Pauls...

—Hay que dejar a la derecha aquella nube parduzca y seguir en línea recta ese pedazo de cielo azul.

Y en el momento de emprender de nuevo el vuelo, la advertencia del campesino, que grita:

!Cuidado! !Hay por ese camino muchas torres y muchos campanarios!

JUAN DE BECON.

La Virgen de Agosto

CRÓNICA

Quando la Iglesia celebra la fiesta de Nuestra Señora de la Asunción, popularmente conocida por el nombre de la Virgen de Agosto, las doncellas adolescentes y las casaderas, las que van de corto y las que van de largo, parecen experimentar un estremecimiento de miedo, un resaca involuntario de morirse, aunque se hallen en plena salud y con hermosos colores de vida.

Es que dice una antigua tradición que la Virgen, cuando se conmemora su exaltación gloriosa a los cielos, a donde la subieron los ángeles, suele llevarse antes de su fiesta y después de ella ocho doncellas que la acompañen entre los esplendores de su trono.

Por eso las mujeres que están en esa edad en que la vida sonríe y halaga, en que

al través de un ceudal

de luz el mundo se mira

y se siente y se respira

un aura primaveral.

Y allá en el alma, cual una

lluvia de igneo meteoro,

¡vuelan mariposas de oro

y tiemblan rayos de lunar...

en esa edad de las ilusiones y de los sueños, las lindas doncellitas acuden al templo durante una octava; asisten con religioso, con más que religioso, con místico recogimiento y unción á los cultos, porque si una soberana tiembla cuando teme perder la diadema real, cómo no ha de estremecerse la mujer que puede ver evaporarse en un día dos grandezas; que le arrebatan dos coronas: la juventud y la hermosura, y vayan á reposar entre gusanos, entre inmundos gusanos, en el polvo vil, una sien que se ciñó de rosas y de felicidad; que descansó entre sedas y encajes; una beldad que adoraron los jóvenes y admiraron los viejos.

Si que es triste el pensarlo y con ese instinto de conservación que nos inspira la vida, invocan á la Virgen para que les conserve la existencia, para que puedan amar y ser amadas y que lleguen un día á ser buenas esposas y á tener lindos pequeñuelos...

No quieren, no, que se diga de ellos: *¡Y tan joven y ya tan desgraciada!* Esto sería horrible. Por eso elevan los dulces ojos al cielo; por eso elevan sus tier-nas plegarias al solio celestial de María, la reina de los ángeles.

Nosotros, que consideramos á la mujer la obra más perfecta del Creador, lo más bello, lo más dulce, lo más poético, lo más ideal que hay en la vida; nosotros, que las adoramos, especialmente desde que son crisalidas hasta que se convierten en mariposas, unimos nuestras plegarias á las que murmuran en la apacible penumbra del templo los labios virginales, dulces labios purpúreos de las niñas arrodilladas que no piden más que una cosa: vivir, que es amar, que es cruzar una senda encantada.

¡Es tan dulce la vida!
¡Es tan hermosa la primavera de la mujer-crisalida, de la mujer mariposa!

EL CRIOLLO.

Los atropellos de Pauls

Nuestro apreciable colega *Diario de Tortosa* publica en su edición de anoche un remitido que firman «Varios vecinos», acerca del cual nos permitimos llamar la atención del digno Sr. Fiscal de S. M. y del ilustre Sr. Gobernador civil de la provincia.

Como en un suelto de crónica dice el referido colega que le envían el remitido varios amigos suyos, en la redacción del *Diario* estarán sus nombres, y sería de desear que estuvieran también en conocimiento de la justicia, por si, llegado el caso, hubiera que exigirles la debida responsabilidad, ya que, de ocurrir cualquier eventualidad, aparece claramente contra quien debería el Juzgado dirigir los primeros pasos, atendido el tono del remitido.

Estas consideraciones se nos ocurren por lo que hace á la parte legal del asunto.

En cuanto á las amenazas de que «saldrán á la superficie cosas que debieran permanecer ocultas», pueden cuando gusten dar principio á ello; nosotros tenemos también en cartera datos interesantísimos, pues empezando por el juez municipal, á quien tendremos el gusto de explicarle, con todos los respetos, cómo se administra justicia, cómo se cursan las denuncias, cuánto puede prorrogarse la tramitación de un juicio verbal; siguiendo por el Alcalde, al que, con cuántas consideraciones menester sean, le descifraremos la partida doble en la contabilidad municipal, y acabando con el último alguacil, á quien enseñaremos á respetar á los ciudadanos y á no interrumpir ni insultar á los vecinos que ejercitan un derecho, cantaremos las verdades del barquero á la media docena que lo deseen.

No puede tolerarse que por cuatro tiranos que han de buscar la razón en el abuso y en la fuerza se trate de perjudicar á todo un pueblo.

«Varios vecinos» dirán en el remitido lo que quieran; contra sus aseveraciones, la ciudad de Tortosa presencié el jueves último la hermosa manifestación de cerca de doscientos vecinos de Pauls, que tuvieron la dicha de besar el anillo á nuestro amantísimo Prelado y de suplicarle humildemente que no trasladase al Sr. Cura de su parroquia y le permitiera continuar al frente de la misma, como así lo ofreció el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis ante las pruebas de cariño y simpatía de todo un pueblo...

Amposta

Impresiones de viaje.—Su fiesta mayor.—
Vaya cardo.—Las corridas y el baile.

En elegante y cómoda jardinería de la nueva cochería salimos de esta ciudad al mediodía del domingo último en dirección á la histórica ciudad de Amposta, con la sana intención de pasar alegremente la tarde, tres amigos, los *Inseparables*, como nos llaman algunos.

El recorrido no ofreció ninguna particularidad hasta llegar á la carretera que conduce desde la estación de Amposta á la orilla del Ebro, en la que se veían bastantes grupos de campesinos que con la natural alegría y acompañados de encantadoras muchachas de aquellas huertas tomaban la dirección de la ciudad á pie, aguantando impasibles los abrasadores rayos del ardiente Febo.

Al llegar al embarcadero para ser trasladados á la otra parte, un extraordinario servicio de barcas realizaba esta operación.

¡Amposta! Quien no la haya visitado desde algunos años á esta parte la desconocería. Siendo tan densa la población dentro su recinto amurallado, se ha ido do barrios enteros fuera del casco antiguo, con calles espaciosas, modernas, llenas de vida; ha efectuado importantes mejoras en el casco; han hecho unión las fuerzas vivas de la localidad, sin atender á colores políticos, que no es poco; han hecho patria, solución indiscutible para llegar, y hoy Amposta, en su afán y espíritu progresivo, ha resurgido por medio de su agricultura é industria, hallándose floreciente y rica.

Yo te saludo, al mismo tiempo que te admiro, bella ciudad ribereña.

Las impresiones del cronista al llegar á la antigua Plaza del Aube no pueden ser más halagüeñas.

Bellísimas señoras y señoritas esperan la llegada de los forasteros. Las hay encantadoras, espirituales.

Mis compañeros lanzan algún que otro piropo acompañado de miradas interesantes que á más de cuatro jóvenes de sonrisa hechicera y labios rojos hacen ruborizar. ¡Oh, la juventud!

Después de unos cuantos saludos á amigos y amigas, nos dirigimos al Casino Ampostino, donde tranquilamente saboreamos excelente café, y otra vez nos cupo la satisfacción de saludar á infinidad de conocidos, amen de buen número de tortosinos que igualmente habían venido á presenciar los festejos del día y en particular la corrida de novillos que poco después tenía que celebrarse.

La brillante banda del regimiento de Luchana colocada en el escenario del Casino interpretó maravillosamente algunas obras de su repertorio, siendo aplaudida por la distinguida concurrencia que llenaba el local.

¡A los toros! era el grito que por doquier se oía, y allí fuimos en el mismo carruaje que nos condujo desde Tortosa, trasladado expresamente en la barcaza.

La plaza levantada al efecto, toda de madera, formando un cuadro capaz para 4.000 personas, ofrece admirable aspecto. Encantadoras mujeres de ojazos grandes y negros, de esos que fascinan, ocupan los

palcos, abundando la clásica mantilla blanca; las gradas de sol y sombra atestadas; los pasillos llenos también; los que tuvimos la desgracia de llegar al circo con puntualidad aguantamos toda la corrida derechos.

Para evitar que estas cuartillas se hagan interminables, relataré los incidentes más notables de la lidia, así como de otros festejos que presenciáramos durante los tres días que fuimos huéspedes de la progresiva Amposta. ¿Pues no has dicho que solo venías por una tarde? Qué le haremos, eran tantos los atractivos que aquellos días encerraba Amposta, que era imposible ausentarse de allí sin morir de pena.

Ocupó la presidencia á las cuatro en punto el alcalde D. Juan Palau, acompañado del comandante de Marina de la provincia.

Capitaneaban las cuadrillas los valientes novilleros *Gordet* y *Esparteret*, lidiando toros del Sr. Huguet, que el primero y tercero remataron, flojos con algo de mansedumbre. El segundo y cuarto, muy bravos, nobles, llegando á la hora de la muerte manejables; lástima grande que aquellos toros que pegaron de verdad fueran picados con muy mala intención, sobre todo por el picador *Paje*. Mataron tres caballos y tomaron entre todos 22 picotazos, proporcionando buenos tumbos.

Gordet, que vestía morado y oro, mató á su primero de una baja tendenciosa, á su segundo (tercero de la tarde) de una estocada, dos pinchazos y un gran descabello á pulso al primer intento. Estuvo activo en quites, cito al cambio en el segundo, no clavando por hacer un estroño el toro, haciéndolo al cuarteo, dos buenos pares; fué muy aplaudido.

Esparteret (rojo y oro) mató á su primero de dos estocadas y un sin fin de descabellos, recibió un aviso y nos aburrió de gran manera, hasta que se acostó el bicho, pasando á manos de nuestro paisano *Chilla*. El segundo fue más bravo (cuarto de la tarde), matándolo de una estocada contraria. En banderillas, Redondillo, bregando como nadie. El servicio de la plaza, regular.

En las corridas de los días siguientes tomaron parte los novilleros *Baturrico* y *Saro*, lidiándose ganado de D. Ildefonso Forcadell, que resultó bravo.

Al tirarse á matar en la última corrida el espada *Saro*, fué alcanzado en una mano, siendo sustituido por el sobresaliente *Chirrita*, quien clavó un buen par de banderillas de cuarta, despachando de una buena estocada á la vaca.

En la becerrada de aficionados se lucieron, con toda clase de suertes, varios jóvenes de la localidad.

Las regatas, cucañas y fuegos de artificio fueron muy del agrado del inmenso gentío que los presenciaba, siendo todos amenizados con airosos paso-dobles por la mencionada banda de Luchana.

La fiesta que mejor ha resultado por su multitud de circunstancias á cual más agradabilísima, han sido los bailes celebrados en el espacioso almacén de arroces que D. Oscar Carballo posee en dicha ciudad, convertido en el elegante salón, severamente adornado con plantas y otros trofeos alusivos al acto.

Pero no era necesario, á mi entender, tanto adorno; bastaba la suprema elegancia de las gentiles y bellas mujeres que alegremente, al son de los walses, discurrían por aquel vasto salón.

Y luego, al finalizar cada bailable, todavía era más seductor aquel paseo por la terraza, en busca de frescor, bajo un cielo gris como si amenazara lluvia, donde se comunicaban en grandes corros las impresiones del baile, agitando en sus manos el abanico cual mariposillas prisioneras...

¡Qué bello espectáculo! faltan palabras para narrarlo. Quisiera que mi memoria no fuese infiel para recordar las muchas bellezas que allí había congregadas; sin embargo, voy á intentarlo.

Recuerdo á la distinguida y hermosa señora del notario D. Primo Lasplazas; á la de Ferré, Forcadell, Carballo, Via (doña Paquita) y las Sras. de Borrás, Beguer, Fábregues, Srtas. Adela Escrivá, Angelita Fábregues, Amanda Forcadell, Cinteta Mangrané, Angelita Sorli, Tallada, hermanas Lafont, Cercós, Jardí, Ferré, Conchita Martí y otras tantas que imposible es recordarlo.

Y con manifestar que la afluencia de visitantes ha sido grandísima; que se veían llenos cines y teatro, donde actúa un buen cuadro artístico; que en las fondas y casas de comidas tenían que comer por tandas, doy por acabadas estas impresiones del viaje, me despidió con un *volveré*, no de mentirgillas, como aquel del cuento que cuenta la historia, porque yo soy de los que vuelven, y si no á las pruebas me remito.

J. T.

Tortosa, Agosto 1910.

La paz reina en Vasconia...

SILUETA POLÍTICA

Se han sossegado los ánimos y se han tranquilizado las conciencias.

La tempestad que parecía condensarse en el horizonte entenebrecido parece haberse derribado á impulsos de vientos benéficos.

Hace pocos días estábamos como sobre un volcán. Las huelgas en Bilbao, que amenazaban estallar con formidable cólera y producir serios conflictos de orden público; la suspendida manifestación de los católicos vascos que estuvo á punto de abocarnos á gravísimos acontecimientos por la falta de tacto de los gobernantes; los temores de una próxima campaña en Santa que parecían fundadísimo dado el movimiento de tropas y la marcha precipitada de algunas unidades al futuro teatro de operaciones; todo esto y algunas nubecillas más que oscurecían el horizonte político de la patria nos colocaban en un estado de inquietud y desasosiego como si nos hallásemos en los borrascosos días que precedieron á la gloriosa, al movimiento septembrino; como si estuviésemos en la época clásica del cantonalismo y la milicia nacional aderezados con bulliciosa y resonante música del himno de Riego.

Los temperamentos nerviosos; los amigos de las revueltas y los profesionales del tumulto; los amigos del orden y la paz social y los de espíritu apocado, todos pueden estar ya tranquilos.

¡No ha sido nada, señores, no ha sido nada!

Los huelguistas han vuelto á sus fábricas y á sus minas; los organizadores de la manifestación han depuesto su actitud arrogante y gallarda ante la satisfactoria solución dada por el Gobierno manifestando que no hay ruptura con el Vaticano; que las relaciones con la Santa Sede no se han llegado á interrumpir más que en la apariencia, y que las corrientes que reinan son de concordia y de recíproca avenencia; y en cuanto á la supuesta campaña de Ceuta, se aplaza por ahora porque los moritos no están farrucos, sino que solo se ocupan en la inocente distracción de correr la pólvora y en teger sus opulentas babuchas polieromadas.

¡Loado sea Dios! La tea de la discordia se ha apagado después de lucir breves momentos; reinan la serenidad y la paz en los espíritus; la modorra y la normalidad en el interés.

Los calores, estos picaros calores que han tenido la culpa de tantas revoluciones, de tantos trastornos políticos y sociales, y de tantos altercados personales por su aviesa condición de exaltar los ánimos y excitar el sistema nervioso, por esta vez no se han salido con la suya.

El carácter impresionable y vivo de

nuestra raza nos lleva siempre con la mayor rapidez á estos dos extremos. La paz reina en Varsovia... La tranquilidad reina en toda la Península.

EL CRIOLLO.

"Los sucesos de España en 1909"

El ilustre maestro de la prensa española, nuestro queridísimo amigo D. Salvador Canals, ha tenido la deferencia de remitirnos un ejemplar de su última obra «Los Sucesos de España en 1909», que era esperada con la más intensa curiosidad, no solo por España entera, sino por todos los Estados que siguen con atención el curso vital de nuestra patria y el desarrollo del movimiento revolucionario internacional.

El interesantísimo libro del diputado á Cortes por Alicante honrará las librerías de todas las personalidades que ocupan lugar preferente en la política mundial.

En el próximo número satisfaremos el deseo de nuestros lectores ocupándonos detenidamente de tan hermosa como patriótica obra.

Dudas y hechos

En su incomparable libro *El Criterio*, hace el insigne Balmes una serie de consideraciones acerca de la prensa, y en ellas demuestra que los periódicos, sobre las personas y las cosas en que se ocupan, nunca dicen toda la verdad.

Tiene razón el gran filósofo, y por si acaso ahí está *El Restaurador* que acaba de demostrar prácticamente eso mismo, al dar cuenta de la venida á esta ciudad de una comisión de vecinos de Pauls.

¿Podría nadie enterarse del objeto que se propuso esta comisión al venir á Tortosa por lo que de ella dice *El Restaurador*? Nada, que esos cien vecinos de Pauls se tomaron la molestia de venir aquí para hacerle una simpática visita al colega.

Y aquí no ha pasado más, ó, mejor dicho, á *El Restaurador* no le conviene que haya pasado más, pues callándose lo que bien le ha parecido y mejor cuadraba á sus propósitos, deja incompleta la historia de un hecho singular y excepcional, para dejar *in albis* á sus lectores y sin aparente justificación la venida á Tortosa de un centenar de hombres en imponente y extraordinaria comisión.

¿Le importaba al colega disimular la realidad de los hechos?

Ya nos hacemos cargo. A *El Restaurador* le dolió sin duda que esos buenos vecinos de Pauls distinguieran con su confianza á nuestro querido amigo D. José R. Franquet. Debíó dolerle que aquellos animosos católicos, para recabar una solemne reparación de justicia, decidieran encomendarse al representante en esta ciudad del partido conservador.

Sentiría algo así como el escozor de una competencia, al ver que para defender el honor y la dignidad de un respetable párroco se acordase, todo un pueblo del partido conservador.

Comprendemos perfectamente la contrariedad del apreciable colega; pero, ¡qué le vamos á hacer! Acostúmbrese *El Restaurador* á resignarse y tome tila, porque lo del monopolio religioso se acabó para siempre.

También los conservadores tenemos parte en la casa de Israel.

Aunque algunos exclusivistas intransigentes pretendan lanzarnos á las tinieblas exteriores.

A los católicos de Tortosa Y SU COMARCA

La idea de celebrar un *Aplech* católico en cada pueblo ó comarca de esta provincia eclesiástica tarraconense, el día 28 de este mes, ha despertado el entusiasmo de todos los católicos de la misma. Todos los pueblos, particular ó colectivamente, lo celebrarán, reuniéndose ese día en sus respectivos santuarios, para testimoniar su amor al Papa, á la Iglesia y á la Patria, hoy profundamente contristados por causa de los males con que nos amenaza la impiedad.

Los católicos de Tortosa y su comarca no podíamos mostrarnos indiferentes ante este entusiástico movimiento general, y nos aprestamos para reunirnos en el pintoresco santuario de Mitj-Cami y rendir el homenaje de nuestro amor á Nuestra Señora de la Providencia, renovar á sus pies nuestra profesión de fe y enternecerla con nuestra adhesión inquebrantable á la Augusta persona y enseñanzas de nuestro Padre Pío X, hondamente afligido por tantas prevaricaciones y por los avances de la impiedad.

¡A Mitj-Cami, pues, católicos de esta comarca, el día 28!

Se trata de una grandiosa manifestación de fe y de piedad religiosa, en la cual caben todos los que se precian de católicos y amantes de la Virgen de la Providencia, que lo son todos los tortosinos y comarcanos.

Obtenidas las autorizaciones necesarias, se celebrará en la extensa plaza del Santuario, á las siete y media, una misa de campaña, después de la cual varios distinguidos oradores dirigirán la palabra á la multitud.

Católicos de Tortosa y su comarca: tengamos un solo corazón y un alma sola, y pongámoslos ante el trono de Nuestra Señora de la Providencia en el *Aplech* del día 28 de este mes,

¡Por Dios, por el Papa y por la libertad cristiana vayamos todos al

APLECH DE MITJ-CAMI

LA COMISIÓN.

Tortosa 20 Agosto 1910.

El hada de la poesía

Con la frente en la mano apoyada, meditando una noche el poeta perseguía quizá un imposible; quizá una quimera.

«Yo deseo tener una musa que me inspire mis bellos poemas, ¡ver siquiera un momento ese ensueño! ¡lo qué es la Belleza!

Una niña de blondos cabellos, de sonrisa infantil, hechicera, de pupilas hermosas que inspiren, graciosa y esbelta.

Así debe de ser la Poesía, esa dulce y divina doncella que alimente mis ansias de gloria, mi sed de belleza.

¡Ah! Si solo un momento á mis ojos ese ángel de luz pareciera, hallaría mi trémula mano divinas cadencias.

Hallaría las íntimas notas que susurran las brisas serenas de suspiros, canciones y lágrimas, sonrisas y penas.

Cantaría el amor que no muera, ese amor que gentil nos despierta y sonriente nos cibe del cuello florida cadena...

¡Ah! ¡Qué dulces cantares entonces agitaran vibrantes las cuerdas de esta lira que duerme olvidada, de esta alma que sueña!

T. Homedes

Médico-Homópata

Consulta de 10 á 12 y de 6 á 7 tarde

Y llegó aquel momento tan dulce; vió aquel hada gentil, hechicera, ¡y por eso suspira si canta, sonríe si sueña!

RAMIRO GARCIA PALOMAR.

Notas de Sociedad

Ha regresado de la barriada marítima de Ampolla nuestro estimado amigo don Conrado Llorens en compañía de su bellísima hija la Srta. Heliodora.

Reciban nuestra más cordial bienvenida.

—Ha permanecido un día en esta ciudad, de paso para Suiza, nuestro distinguido amigo particular el sabio catedrático de la Central y senador del Reino D. José Muñoz del Castillo.

El docto catedrático se dirige á la República Helvética con objeto de atender á la curación de una dolencia oftálmica.

Hacemos votos por que el resultado sea completamente satisfactorio.

—Se encuentra veraneando en una pintoresca finca del puerto, en Carlares, nuestro querido amigo el notable baritono D. Luis Canalda, hijo del ilustrado farmacéutico D. Pablo, con cuya amistad nos honramos. A principios del mes próximo regresará á esta ciudad con ocasión de las fiestas de Nuestra Señora de la Cinta.

NOTICIAS

Se han celebrado las fiestas de Amposta; se están celebrando las fiestas de Benicarló; en todos los pueblos, por apáticas que sean sus colectividades, por escasa que sea su importancia, por insignificantes que sean sus recursos, cuando llegan las fiestas patronales se hace un esfuerzo, se reanima la opinión, se arbitran de una manera ú otra cantidades con que atender á los gastos, y más ó menos escogido, más ó menos brillante, se organiza un programa de festejos cívico-religiosos que, además de animar la vida local, produce, siquiera por unos días, una fuente imprevista de ingresos, un aluvión de dinero que dejan los forasteros y que hace los efectos de un tónico en la vida económica del país. ¿Quién hace caso de una nube de verano? Dirán algunos. Nosotros, creyendo ser más positivistas que ellos, replicaríamos: una nube de verano es muy poco en circunstancias normales; pero cuando la sed abrasa y reseca los campos, es una bendición, un refrigerante para la vida vegetal.

Así de las fiestas. En Tortosa, donde la vida de relación con los otros pueblos es escasa, conviene como en ninguna parte fomentarla para que las gentes de otras regiones conozcan y admiren las excelencias y encantos del panorama, del clima, de la población y del carácter de sus habitantes. Conviene como en ninguna parte fomentar la atracción de forasteros, ya que no varía siquiera una vez al año durante las fiestas de la Cinta.

Ya que hemos desperdiciado la ocasión oportunísima que se nos presentaba de celebrar festejos con motivo del centenario de la invasión francesa; ya que hemos olvidado de una manera incomprensible é imperdonable á los gloriosos mártires de la independencia que prodigaron su sangre generosa en holocausto á la patria; ya que hemos dejado tan feliz y obligada coyuntura, dejáremos pasar las próximas festividades de Nuestra Señora de la Cinta sin

Médico numerario del Hospital Homeópata del Niño-Dios y del Sanatorio marítimo para Niños escrofulosos, de Barcelona.

Ex-médico del Dispensario de la Academia Homeopática de Barcelona.

Merced, 5.—TORTOSA

organizar el más insignificante programa de festejos? ¿Quedaremos en este particular á más bajo nivel que San Carlos, que Amposta, que Benicarló y que los rústicos moradores de la Aldea?

Creemos que poco ó mucho, con fastuosidad ó modestamente, se debe hacer algo, algo que demuestre que Tortosa no es un pueblo muerto, un pueblo sin iniciativas prácticas en sus clases directoras; hay que dar fe de vida de la ciudad más importante de la provincia; hay que demostrar que hay en Tortosa ansias de vida y hombres de acción que la promuevan. «Nobleza obliga», dice un refrán. Tenemos el deber de hacer algo. Tortosa sin fiestas es una mujer hermosa sin flores; es una ciudad decadente, no una ciudad industrial y activa; es preciso que haya fiestas. Si hay buena voluntad, si hay bríos y patriotismo, entre las autoridades y el comercio se puede organizar un programa, si no espléndidamente fastuoso, brillante, dentro de su modestia, pero que no desdiga de Tortosa, la ciudad populosa, la ciudad rica y floreciente que llevaba sus flotas mercantes á lejanas playas, á extrañas riberas.

Ha terminado el traslado del Museo municipal al nuevo recinto de la ex-iglesia de Santo Domingo, habilitada para Museo-biblioteca. No ha podido hacerse lo propio con la biblioteca porque, según parece, el ramo de Guerra ha puesto algunas dificultades para el traslado de la estantería propiedad del Municipio que obra en el local que ocupaba la extinguida Comisión liquidadora.

De todas suertes, nos consta que en breve, con ocasión de la festividad de la Cinta, se verificará con toda solemnidad y aparato el acto de la inauguración oficial de aquel templo de la cultura, acuerdo que por lo feliz y atinado merece nuestra aprobación y nuestro aplauso.

En la Plaza de la Constitución y frente á la mercería de D. Sebastián Tido ha quedado instalado el establecimiento de zapatería conocido por «El Barato».

En él encontrará el público toda clase de calzado, tanto para caballero como para señora, á precios muy reducidos.

Con el número de hoy acompañamos un prospecto del conocido farmacéutico de Barcelona Dr. Callol, referente al Elixir de su invención, cuya lectura recomendamos eficazmente á nuestros lectores por ser de interés á todas aquellas personas que padecen de *neurastenia, anemia, falta de apetito y debilidad general*.

El Jarabe de Hipofosfitos Climent Salud cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad nativa y nerviosa. Es un remedio heróico contra los dolores producidos por irregularidades y retrasos. Favorece el desarrollo de los niños, haciéndoles crecer robustos, y aumenta notablemente el apetito. Para adquirir el legítimo y único aprobado por la Real Academia debe pedirse *Hipofosfitos Salud* de los Sres. Climent y Compañía.

Zapatería Valldeperes

Ciudad, 5, y Pasaje Franquet

El dueño de este establecimiento participa á su numerosa clientela que, además del tan acreditado calzado que vende hecho, en adelante hará calzado á medida, contando para este objeto con persona, dóneo y competente para el corte y confección.

PRECIOS BARATÍSIMOS

Imp. de F. Biarnés, á cargo de Algueró-Baigés.

